



Caracterización de los niveles de consumo de alcohol en Chile.

José Sanhueza, Economista, M.Econ.

RESUMEN

En este boletín se analiza la influencia de variables como sexo, edad, escolaridad, ingreso y edad de inicio, en la probabilidad de presentar un determinado nivel de consumo de alcohol en población chilena. Para ello se utilizan los datos del Noveno Estudio Nacional de Drogas en Población General del año 2010, cuyo tamaño muestral es de 7.075 individuos para las variables estudiadas, lo que representa una población de 4.163.694 a nivel nacional. Los datos se analizaron mediante un modelo de regresión multinomial, a partir del cual se concluye que, independiente de la edad, nivel de escolaridad o ingresos, los hombres presentan mayor probabilidad de consumo frecuente, mientras que las mujeres son más propensas a consumir de forma esporádica.

Introducción

Al momento de analizar el consumo de una sustancia por parte de un determinado grupo de población, la primera medida a considerar es la prevalencia de consumo de dicha sustancia, la cual nos entrega una visión general de la proporción de la población que consume respecto del total. Esta cifra además se puede desagregar en diferentes niveles de consumo (como por ejemplo, cero consumo, consumo una vez al mes o menos, dos a cuatro veces al mes y dos o más veces a la semana), entregando proporciones diferenciadas para cada uno de estos.

Dada la heterogeneidad de la población, la estimación de las prevalencias comúnmente entregadas suelen estimarse y presentarse diferenciadas por sexo y grupo etario (y muchas veces también por nivel socioeconómico o zona geográfica), ya que estas variables son relevantes en la decisión y en la forma de consumo. Por ejemplo, para el caso del alcohol, es sabido que la prevalencia de consumo en hombres es mayor que

en mujeres, así como también es mayor el consumo en jóvenes que en adolescentes.

El uso de los indicadores de prevalencia es ilustrativo del panorama global de consumo y, por tanto, una fotografía de un momento en relación al fenómeno que estamos midiendo. Sin embargo, las prevalencias sólo consideran a los individuos de determinado sexo y edad (u otra característica) que en el momento de la medición reportaron consumo, y no toma en cuenta la influencia de estas variables en la probabilidad de consumir con determinada frecuencia.

Debido a lo anterior, en este boletín se explora la influencia de variables como sexo, escolaridad, edad e ingreso en la probabilidad de presentar un determinado nivel de consumo. Este análisis se llevó a cabo utilizando la base de datos del Noveno Estudio Nacional de Drogas en Población General del año 2010, mediante un modelo de regresión multinomial.

Descripción de la muestra

El Noveno Estudio Nacional de Drogas en Población General 2010 cuenta con una muestra de 16.000 observaciones, de las cuales 7.075 presentan información sobre frecuencia de consumo de alcohol junto con nivel educacional, edad, sexo, ingreso y edad de inicio en el consumo de alcohol. Si consideramos las observaciones "expandidas", para obtener representatividad a nivel regional, la muestra de 7.075 datos equivaldría a 4.163.694 individuos. En lo que sigue del documento se trabajará sólo con las observaciones expandidas, con el fin de obtener resultados con representatividad regional.

La pregunta utilizada para establecer las categorías de consumo es: "¿Qué tan seguido toma usted alguna bebida alcohólica?", y presenta la siguiente distribución por alternativas:

Tabla 1. Distribución por categorías de la pregunta "¿Que tan seguido toma usted alguna bebida alcohólica?"

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	1.006.901	18,1
Una vez al mes o menos	2.417.413	43,3
Dos a cuatro veces al mes	1.801.531	32,3
Dos o más veces a la semana	350.797	6,3
Total	5.576.642	100

Fuente: Elaboración propia en base a información del Noveno Estudio Nacional de Drogas en Población General 2010.

Las variables empleadas como determinantes de la probabilidad de presentar algún nivel de consumo, de acuerdo a las categorías anteriores, son: edad, sexo, escolaridad, ingreso y edad de inicio en el consumo de alcohol, las que son descritas en el cuadro siguiente:

Tabla 2. Descripción de las variables estudiadas según frecuencia de consumo de alcohol

	Nunca	Una vez al mes o menos	Dos a cuatro veces al mes	Dos o más veces a la semana
Edad (promedio en años)	37,2	37,9	36,2	37,7
Sexo (%)				
Hombre	41,0	49,0	65,5	77,3
Mujer	59,0	51,0	34,5	22,7
Escolaridad (promedio en años)	11,2	11,7	12,3	11,6
Ingresos (%)				
Menos de \$100.000	4,0	3,0	3,0	4,0
Entre \$100.001 y \$200.000	22,4	20,1	12,5	19,6
Entre \$200.001 y \$300.000	29,0	25,3	23,4	18,0
Entre \$300.001 y \$500.000	25,1	28,6	26,2	20,8
Entre \$500.001 y \$1.000.000	14,2	17,2	23,9	22,0
Entre \$1.000.001 y \$1.500.000	3,3	3,0	5,3	6,7
Entre \$1.500.001 y \$2.000.000	0,8	1,9	2,2	4,0
Más de \$2.000.000	1,0	0,9	3,4	4,8
Edad de inicio en el consumo (promedio en años)	19,0	18,6	17,4	16,6

Fuente: Elaboración propia en base a información del Noveno Estudio Nacional de Drogas en Población General 2010.

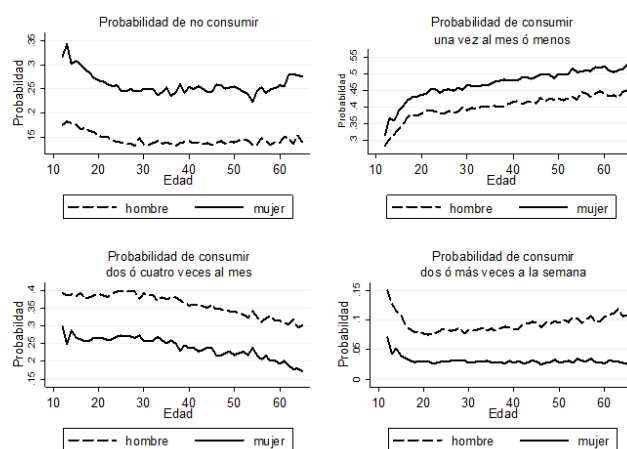
1 La pregunta asociada a la frecuencia de consumo sólo la responden los prevalentes de último año, por lo cual el análisis se restringe a dicha población.

Resultados

La edad promedio de la muestra es relativamente homogénea entre categorías, variando sólo entre 36,2 y 37,9 años, dependiendo del nivel de consumo. El porcentaje de mujeres es de 59% en la categoría de abstinentes (nunca toman alcohol) y disminuye a medida que aumenta la frecuencia de consumo, llegando a un 22,7% entre aquellas que reportan consumir alcohol dos o tres veces por semana. Escolaridad representa los años de educación, situándose entre 11 y 12 años según la frecuencia de consumo. Ingreso contiene 8 categorías (desde el 0 al 7), concentrándose la mayor proporción de personas en las categorías 3 y 4, es decir, personas con un ingreso entre \$200.001 y \$500.000. Por su parte, la edad de inicio para el consumo de alcohol se encuentra en promedio entre los 16,6 y 19 años, siendo los individuos que presentan una mayor frecuencia de consumo quienes se inician a más temprana edad.

A continuación se presentan gráficamente los resultados obtenidos para cada una de las variables descritas en la Tabla 2. Estos gráficos muestran la probabilidad de presentar algún grado de consumo asociado a cada valor de edad, escolaridad, ingreso y edad de inicio en el consumo de alcohol. En todos los escenarios se diferencian los resultados obtenidos por sexo.

Gráfico 1. Probabilidad de consumo según edad y sexo



Fuente: Elaboración propia en base a información del Noveno Estudio Nacional de Drogas en Población General 2010.

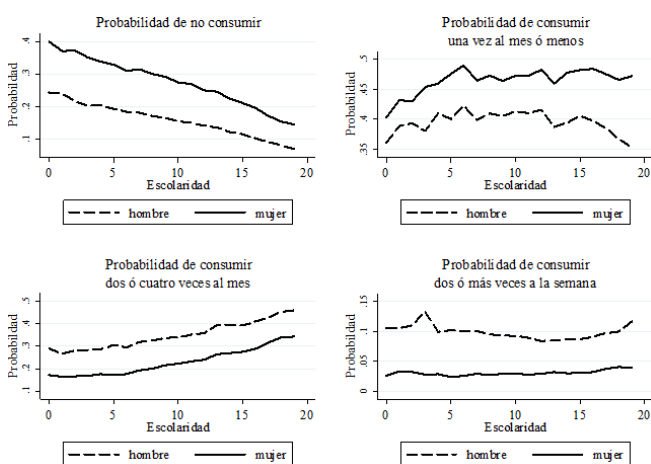
Como se observa, la probabilidad de abstenerse del consumo de alcohol difiere de forma importante entre hombres y mujeres, siendo aproximadamente un 10% más probable que estas últimas no consuman, versus las cifras obtenidas para los primeros. A su vez, se puede apreciar que dicha probabilidad desciende con la edad hasta los 30 años, para luego mantenerse relativamente estable en ambos casos, siendo ésta cercana al 15% y 25% para mujeres y hombres respectivamente.

La relación entre géneros mencionada en el párrafo que antecede, se mantiene para consumo poco

frecuente, equivalente a una vez al mes o menos, aunque en este caso las diferencias por sexo son mínimas en edades tempranas, aumentando de forma leve y sostenida con la edad, pasando de valores ubicados en torno al 30% en los individuos más jóvenes a 45% y 50% en los de mayor edad, según se trate de hombres o mujeres respectivamente.

En contraste, los hombres poseen una mayor probabilidad de consumir con más frecuencia, ya sea dos o cuatro veces al mes, o dos o más veces a la semana. En el primer caso, dicha probabilidad es estable hasta los 30 años, rondando el 40% y 27% para hombres y mujeres respectivamente, y luego comienza a descender con la edad, teniendo una caída superior al 10% en ambos casos si tenemos en cuenta los individuos de mayor edad. En lo que respecta a la categoría de consumo con mayor frecuencia, es posible identificar a partir del gráfico que las brechas por género son relativamente estables a lo largo de todo el rango etario, oscilando alrededor de 5%, aunque llama la atención que, tanto para hombres como mujeres, sea ostensiblemente más probable que menores de edad beban dos o más veces a la semana en comparación con el resto de la población.

Gráfico 2. Probabilidad de consumo según escolaridad y sexo



En el caso de la escolaridad, la relación entre géneros es equivalente a la descrita previamente, siendo más probable para las mujeres abstenerse del consumo o beber una cantidad de veces moderada, mientras que para los hombres resulta más probable consumir con mayor frecuencia, todo ello independiente del nivel de escolaridad alcanzado por los individuos.

En particular, se puede apreciar que mientras menores son los años de educación alcanzados, la probabilidad de no consumir es mayor. Así por ejemplo, los resultados indican que una mujer sin escolaridad tendría un 40% de probabilidades de no consumir, versus un 15% en quienes reportan la mayor cantidad de años de estudio. Dicha tendencia

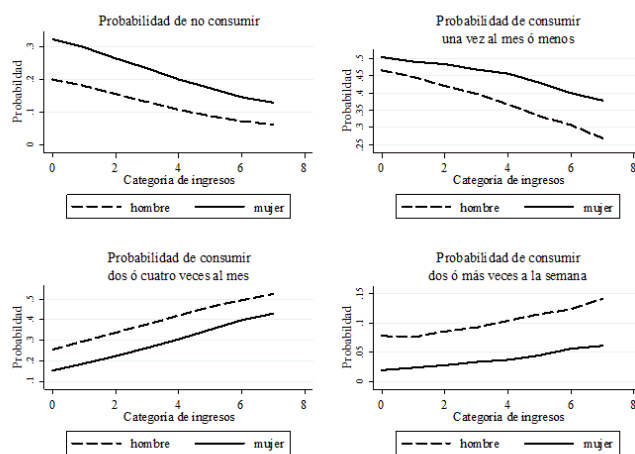
no varía significativamente al tratarse de un hombre, para quien los valores citados rondarían el 25% y 5% respectivamente.

Por su parte, la probabilidad de consumir una vez al mes o menos varía levemente según la escolaridad del individuo, y dicha tendencia difiere según el sexo de éste. Específicamente, en el caso de las mujeres la probabilidad es de un 40% para quienes reportan no haber completado un año de educación, mientras que a partir de los 6 años de escolaridad se aprecia una tendencia estable alrededor de 47%. Similar es el caso de los hombres, aunque difiere en el hecho de que las personas con más de 15 años de escolaridad disminuyen su probabilidad de consumir una vez al mes o menos, siendo equivalente a la de los individuos con 5 años de educación o menos.

En las categorías en que los hombres presentan mayor probabilidad de consumo existe una tendencia estable, así como también una brecha entre géneros relativamente constante. En lo que respecta al consumo dos o cuatro veces al mes, a mayor número de años de estudio, mayor es la probabilidad de beber para ambos sexos, la que, si se trata de personas sin educación, ronda el 30% y 20% para hombres y mujeres respectivamente. Dicha cifra aumentaría en 15 puntos porcentuales cuando alcanza su mayor valor.

A su vez, el consumo más frecuente es casi independiente del nivel de escolaridad, siendo equivalente a 10% para los hombres, y sin superar el 5% en ningún caso para las mujeres

Gráfico 3. Probabilidad de consumo según ingresos y sexo



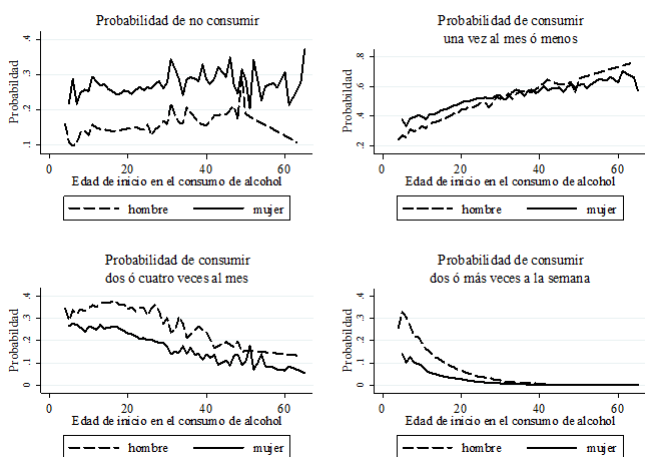
Fuente: Elaboración propia en base a información del Noveno Estudio Nacional de Drogas en Población General 2010.

En lo que concierne a los ingresos, la probabilidad de presentar los dos primeros niveles de consumo sigue siendo mayor para las mujeres, al igual que en los dos casos anteriores, así como también continúa siendo superior la probabilidad para los hombres de presentar un consumo más frecuente. En esta misma línea, las brechas entre géneros siguen

siendo similares, con valores que oscilan en un rango de 5% y 10%.

Con respecto a la trayectoria, mientras mayor es el nivel de ingresos menor es la probabilidad de no consumir, o consumir una vez al mes o menos. Mientras que para el resto de las frecuencias consideradas, el comportamiento es el inverso, existiendo una tendencia claramente creciente.

Gráfico 4. Probabilidad de consumo según edad de inicio y sexo



Finalmente, al analizar la edad de inicio se puede inferir que nuevamente las mujeres presentan la probabilidad más alta de no consumir, pero a diferencia de lo encontrado en los análisis previos, cuando se trata de consumir una vez al mes o menos, los hombres pasan a tener mayor probabilidad de presentar esta frecuencia de consumo a partir de una edad de inicio de 30 años aproximadamente.

Como era de esperar además, la frecuencia de consumo se relaciona negativamente con la edad de inicio. Así por ejemplo, un hombre que se inicia a temprana edad en el consumo, tendría una probabilidad ligeramente superior a 20% de consumir una vez al mes o menos, una probabilidad cercana a 35% de hacerlo dos o cuatro veces al mes, y de 30% aproximadamente de consumir dos o más veces a la semana. En contraste, si dicho hombre se iniciara alrededor de los 30 años en el consumo de alcohol, presentaría una probabilidad cercana al 55%, 25% y 0% para cada categoría de frecuencia respectivamente, escenario que sería similar al tratarse de una mujer.

Conclusión

En el presente boletín se caracterizaron los niveles de consumo de alcohol de acuerdo a la información obtenida del "Noveno Estudio Nacional de Drogas en Población General del año 2010". Para ello se utilizó un modelo multinomial logit con el fin de establecer

la probabilidad asociada a cada categoría de consumo, de acuerdo a variables explicativas como sexo, edad y escolaridad, utilizando como control adicionalmente el ingreso y edad de inicio en el consumo de alcohol.

Los resultados encontrados muestran que las mujeres presentan una mayor probabilidad de no consumo, o de consumir alcohol de forma esporádica, en comparación con los hombres. En contraste, estos últimos presentan una mayor probabilidad de consumo frecuente, independiente de la edad o nivel educacional que posea el individuo.

Cabe destacar que los resultados anteriores no representan causalidad. Estudiar los determinantes del consumo de alcohol y su efecto sobre la probabilidad de consumo, así como incorporar una visión clínica de los resultados, requiere de otros estudios específicamente diseñados con estos propósitos.

Referencias

CONACE (Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes) (2009), Estudio Nacional de Drogas en Población Escolar 2009, CONACE, Ministerio del Interior.

Amemiya, T. (1985). Advanced Econometrics. Cambridge, MA: Harvard University Press.